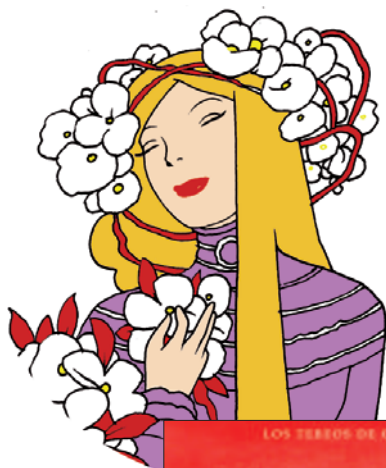


LOS TEBEOS DE CORDELIA



**Laura Pérez Vernetti
vuelve a convertir
a Luis Alberto de Cuenca
en personaje de cómic
de sus propios poemas**



Vive la vida

Y OTRAS POESÍAS GRÁFICAS DE LUIS ALBERTO DE CUENCA

Laura Pérez Vernetti

Prólogo de Álvaro Pons

128 páginas

17 x 22 cms.

Tapa dura con sobrecubierta

y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FXL

Precio sin IVA: 18,22 €

PVP: 18,95 €


ISBN: 978-84-18141-90-4



9 788418 141904



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Lector y defensor de los tebeos, el poeta Luis Alberto de Cuenca vuelve a convertirse en personaje de cómic gracias a una nueva adaptación a la poesía gráfica de trece de sus obras por Laura Pérez Vernetti. En *Vive la vida*, que toma nombre de uno de los poemas de *Por fuertes y fronteras*, él mismo entra y sale de los relatos, como un mago, para explicar o protagonizar algunos de sus versos. Aborda este libro todos los elementos que caracterizan la obra de este autor: su afición por lo pop, el gusto por los clásicos, la cultura grecorromana, el amor, la pasión, el desengaño. Todo ello con una voz propia, donde siempre subyace el sentido del humor, que le ha valido el Premio Nacional de Poesía y, recientemente, el Premio «Federico García Lorca» al conjunto de su obra poética.

La autora

Laura Pérez Vernetti (Barcelona, 1958) es dibujante de cómics e ilustradora. Durante los años ochenta colaboró asiduamente en la revista *El Víbora*. Es autora de varios álbumes, entre ellos *El toro blanco* (1989), con guion de Joseph-Marie Lo Duca; *Las habitaciones desmanteladas* (1999), que recogía cuentos adaptados de Thomas De Quincey, Dylan Thomas, Maupassant, etc.; *Macandé* (2000), con guión de Felipe Hernández Cava; *Las mil y una noches* (2002), con guión adaptado por Lo Duca; *Amores locos* (2005) y *El brillo del gato negro* (2008), ambos con guion de Antonio Altarriba; y *Sarà servito* (2010), con guion de Hernández Cava. En los últimos diez años ha dibujado y adaptado la poesía a la historieta: *Pessoa & cía* (2011), *El caso Maiakovski* (2014), *Poémic* (2015), *Ocho poemas. Novela gráfica* (2016) y *Yo, Rilke* (2016), *Viñetas de plata. Poesía gráfica de Luis Alberto de Cuenca* (2017) [LOS TEBEOS DE CORDELIA, nº 10], *Las vidas imaginarias de Schwob* (2019), *La cólera de Baudelaire* (2020) y *Arrabal* (2021). Su obra ha aparecido, además de en España, en países como Italia, Francia, Portugal, Alemania, Argentina, Suecia, Inglaterra y Suiza.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Álvaro Pons

Dicen los que saben de esto que la poesía y la música nacieron unidas, quizá por eso ambas ya fueron reconocidas en sus inicios como bellas artes superiores que elevaban el espíritu sin necesidad de contacto físico alguno.

[...] Y aunque son muchos y muchas los que hoy navegan con soltura por los mares de la poesía gráfica, hay un nombre que destaca con fuerza: Laura Pérez Vernetti. Autora experta en el reto de experimentar con el lenguaje de la historieta desde que el *underground* decidiera ser «goma-3 para el coco», que ya había encontrado hace años en la prosa poética de Lo Duca un lugar donde la imagen coqueteaba con los ritmos de la palabra, pero que en los últimos tiempos había establecido como propio al atreverse a evocar con los dibujos los trabajos de Baudelaire, Maiakovski o Pessoa, reclamando para la palabra el poder de lo dibujado, del trazo sinuoso, del simbolismo insinuado por la tinta. Algunos podrían pensar que la artista domaba las palabras al ritmo de las viñetas, pero nada más lejos de la realidad: Laura abría el antiguo candado que recluía los dibujos escondidos en las palabras para liberarlos y dejar que los versos se abrieran como flores de geometrías imposibles en espacios multisensoriales.

Era lógico que, en ese camino, se encontrara con Luis Alberto de Cuenca, poeta que hundía sus raíces en los clásicos para renacer con fuerza alimentado por esa cultura popular denostada que no hacía más que recordar mitologías perdidas. Poeta, también, que supo encontrar en la música un espacio para los ritmos de las palabras, firmando canciones que siguen sonando en las radios, pero que hoy ya no son hits de la movida, sino parte de nuestra cultura sentimental, definiendo la única patria a la que realmente pertenecemos, el tiempo que hemos vivido.

Amante de los tebeos, tanto de la línea clara tintinesca como de la fuerza desbordante del trazo de Buscema en Conan, era lógico que los poemas de Luis Alberto de Cuenca llegaran a las viñetas. Y no podía ser otra que Laura la que los dibujara, la que los liberara de la palabra escrita.

[...] Con ellos, la poesía se multiplica, crece ante nuestros ojos para convertirse en ese Incal multiforme que lo invade todo, que se palpa y se siente en la cara mientras los trazos se despegan del papel para crear danzas hipnóticas ante nuestros ojos, al son de músicas que las palabras interpretan mientras los dibujos las cantan. En ese momento en que descubrimos que la poesía, la música y el cómic son un solo arte global, inmenso, que nos contagia como la música del flautista para pasar cada página y perdernos por el imperio de los sentidos.